

Alexandra Khani

Profesor Daniel Balderston

SPAN 1413

9 de diciembre de 2021

Una mujer en un mundo que tiene elementos de realidad y ficción

Un elemento común en las obras de literatura fantástica es la línea borrosa que divide la ficción y la realidad. La cantidad de elementos fantásticos y realidad varía de una historia a otra: una historia puede tener elementos realistas que no le permiten al lector olvidar la realidad, y otra puede tener elementos fantásticos que le permiten al lector sumergirse casi completamente en un mundo surreal. Un elemento realista que puede estar conectado con la literatura fantástica son los problemas sociales. Un cuento que tiene este elemento sumado a elementos fantásticos es “Las islas nuevas” (1939), de María Luisa Bombal. Esta historia sigue a Yolanda, una mujer que sueña a menudo y que es deseada por dos hombres, Don Silvestre y Juan Manuel. El lector nunca está seguro de dónde está la línea entre la realidad y la ficción al leer este cuento debido a los recursos literarios que crean un efecto de incertidumbre. En este ensayo, propongo que “Las islas nuevas” no sólo tiene elementos que desdibujan la línea entre la realidad y la ficción, sino que también tiene elementos que simbolizan la opresión de la protagonista. Para apoyar mi argumento, primero me concentraré en el desdibujamiento de la línea mencionada, analizando los temas de los opuestos, los espejos, los círculos y la atemporalidad. Luego haré lo mismo con los símbolos de la opresión: el cabello, las islas, el viento y el pájaro. Con respecto a los límites físicos, estos aparecen tanto para actuar como un tema para desdibujar la línea entre la realidad y la ficción, como para actuar como símbolos de la opresión de la protagonista.

La literatura fantástica comúnmente involucra elementos realistas y fantásticos. “‘Las islas nuevas’ o la violación de lo maravilloso” (1984), de Marjorie Agosin, es un ensayo que analiza el cuento de Bombal en relación con Tzvetan Todorov, quien proporciona una definición de lo fantástico: “lo fantástico implica un conflicto entre lo llamado real y lo llamado imaginario” (citado en 1). Según esta definición de Todorov, "Las islas nuevas" es un buen ejemplo del género fantástico debido a sus muchos elementos de realidad y ficción.

La incertidumbre que siente un lector al leer "Las islas nuevas" es un sentimiento que Todorov espera del género fantástico. En su libro titulado *The Fantastic* (1975), el autor arguye que “there occurs an event which cannot be explained by the laws of this same world. [The reader] is the victim of an illusion of the senses [or] the product of the imagination and laws of the world then remain what they are . . . The fantastic occupies the duration of this uncertainty” (25). María Luisa Bombal usa la incertidumbre a su favor, ya que el lector es incapaz de saber con seguridad cuáles elementos son reales y cuáles son imaginarios. Esta incertidumbre le permite a Bombal describir los problemas sociales de la mujer en un mundo que sigue un conjunto diferente de leyes.

En "Las islas nuevas", los temas que crean ese sentimiento de incertidumbre son los opuestos, los espejos, los círculos y la atemporalidad. Con respecto al tema de los opuestos, el instinto y el misterio se contrastan con el orden y la lógica. Desde la perspectiva de Juan Manuel, Yolanda y sus sueños parecen representar el instinto y el misterio: “Yolanda, los sueños de Yolanda . . . Tal vez aquí estaba la explicación del misterio” (167). Las islas también pueden representar el misterio cuando ellas: “han desaparecido” (147). En contraste con las islas, Buenos Aires representa el orden y la lógica. Juan Manuel se dice a sí mismo: “No pensar, no pensar hasta Buenos Aires. ¡Es lo mejor” (161), cuando regresa a Buenos Aires para evitar la locura de

las islas. Juan Manuel regresa a Buenos Aires para encontrar el orden y la lógica, lo que Yolanda, sus sueños y las islas no tienen.

Otro tema que es evidente en “Las islas nuevas” son los espejos, que se hacen evidente cuando la realidad y los sueños se reflejan mutuamente. Daniel Balderston explica el tema de los espejos en su ensayo, “The twentieth-century short story in Latin America” (1996). Una cita de Al Moqanna explicada en ese ensayo describe los espejos como un tema que “multipl[ies] and reaffirm[s] the world” (citado en 489). El sueño de Yolanda se multiplica en el mundo real de la misma manera que describe Al Moqanna. Una parte del reflejo es el sueño de Yolanda: “Juan Manuel se apoya a su lado contra la tranquera y junto con ella se asoma a la pampa sumida en la mortecina luz saturnal” (139-140). La otra parte es cuando los eventos del sueño ocurren en la realidad: “Juan Manuel se apoya a su lado, contra la tranquera, y se asoma con ella a la pampa” (143). La transición entre las dos partes del reflejo es cuando Yolanda “se despierta aferrada a las sábanas, ahogada en sollozos y suspiros” (140).

En su ensayo, Balderston también discute el tema de los círculos, que contribuyen a manipular la ficción y la realidad. Los círculos en la literatura fantástica pueden expresar una continuación entre la historia ficticia y la realidad. En “Las islas nuevas”, Juan Manuel continúa por el ciclo de incertidumbre a medida que avanza la historia. Al principio, no está claro si Yolanda tiene un ala durante su sueño: “¡Va a tocarle el hombro derecho! ¡Se lo va a tocar! Y ella se debate, lucha, se agarra al alambrado para resistir mejor. Y se despierta aferrada a las sábanas, ahogada en sollozos y suspiros” (140). Al final, el secreto del hombro de Yolanda se revela cuando Juan Manuel ve su ala: “En su hombro derecho crece y se descuelga un poco hacia la espalda algo liviano y blando. Una ala. O más bien un comienzo de ala. O mejor dicho un muñón de ala. Un pequeño miembro atrofiado que ahora ella palpa cuidadosamente, como con recelo”

(160). El ciclo de incertidumbre finalmente se cierra cuando Juan Manuel sabe que Yolanda tiene un ala.

Otro tema relacionado con el desdibujamiento de la línea entre la realidad y la ficción es la atemporalidad. En su ensayo titulado “María Luisa Bombal: realidad y fantasía” (1982), Gloria Galvez Lira analiza un efecto de este tema: “Lo atemporal, con el deseo de la escritora de capturar y conservar la juventud y belleza que, tan luego y sin saberlo, se nos escapa de las manos” (50). Al mismo tiempo, Agosin escribe que “‘Las islas nuevas,’ tanto en su contenido semántico, como en su visión de mundo, alude a un espacio mágico donde el tiempo parece ambiguo o detenido” (581). La edad y la belleza de Yolanda son preocupaciones a lo largo de la historia porque conectan con su misterio. Por ejemplo, Yolanda no parece tener la misma edad que su ex novio. En su ensayo “Ecofeminismo, dominación y deseo en ‘Las islas nuevas’ de María Luisa Bombal” (2009), Nancy Noguera describe que “Juan Manuel vuelve a indagar por la edad de Yolanda. Obviamente ella es mayor de lo que él pensaba, podría ser su madre, ya que fue novia de Silvestre hace treinta años” (104). Juan Manuel y Don Silvestre también suelen pensar en la belleza de Yolanda, a quien Bombal describe como una culebra hermosa: “Luego se levanta, crece, se desenrosca como una preciosa culebra” (133). Su belleza está relacionada con su ausencia de edad, y el lector se pregunta si Yolanda es verdaderamente eterna.

Como se mencionó en la introducción, los cuentos fantásticos pueden incluir los problemas sociales como elemento realista. En *Unraveling the real: the fantastic in Spanish-American fictions* (2010), Cynthia Duncan describe los elementos de la literatura fantástica en América Latina. Duncan explica el género fantástico en relación con una cita en una reseña que Jorge Luis Borges escribió sobre una obra de Adolfo Bioy Casares, *La estatua casera*: “sospecho que un examen general de la literatura fantástica revelaría que es muy poco

fantástica” (citado en 8). La cita de Borges alude a la idea de que la literatura fantástica refleja la realidad más de lo que los lectores creen. "Las islas nuevas" puede ser un ejemplo de esta afirmación, ya que contiene la misma conexión con los problemas sociales que su autora usa en muchos de sus cuentos, como por ejemplo, “La última niebla” (1934).

“La última niebla” es un ejemplo de cuento fantástico que conecta la literatura con los problemas sociales. La historia sigue a una narradora que se siente atrapada debido a las barreras sociales misóginas que impiden que explore sus deseos. Conoce a un hombre que satisface sus deseos, pero luego se da cuenta de que había sido producto de sus sueños durante la noche. Su esposo dice que la narradora nunca conoció a este hombre imaginario: “¡Estás loca! Debes haber soñado. Nunca ha sucedido algo semejante . . .” (1). Los sentimientos de opresión de la narradora no son exclusivos de ella, dado que la misoginia impide que las mujeres exploren sus verdaderos deseos sin ridiculizarlas. En su ensayo “La mujer moderna en *La última niebla* y *La bella durmiente*: la tensión entre el ‘deber ser’ y el ‘querer ser’” (2018), Nadia Marambio Contreras escribe que “esta autoinsatisfacción, sin embargo, no es trabajada desde la incapacidad de la mujer por satisfacer al hombre . . . sino que desde la imposibilidad de satisfacerse a sí misma” (34). De manera similar a “La última niebla”, "Las islas nuevas" se conecta con problemas sociales usando los símbolos del cabello, las islas, el viento y el pájaro.

En el caso del símbolo del cabello, éste se relaciona con el personaje de Yolanda. En su artículo titulado “El simbolismo del cabello en la obra de María Luisa Bombal” (2018), Anna Casas Aguilar encuentra que “Bombal no solo presenta el cabello como metonimia del cuerpo de la mujer y como metáfora de su deseo y sexualidad, sino que el cabello es esencial en la construcción de la subjetividad de las protagonistas” (1). Yolanda usa su cabello para cubrirse a sí misma de la misma manera que esconde sus sentimientos por miedo a ser ridiculizada debido a

las expectativas misóginas de las mujeres. Bombal escribe, “Yolanda duerme caída sobre el hombro izquierdo, sobre el corazón; duerme envuelta en una cabellera oscura” (154-5).

Otro elemento que simboliza la opresión es el símbolo de las islas, que se incluye en el título. Los críticos del cuento no han escrito mucho sobre el simbolismo de las islas, tal como escribe Agosin: “Resulta curioso que la crítica en torno a ‘Las islas nuevas’ no haya incursionado en la simbología de la isla” (578). Sin embargo, las islas parecen representar la irracionalidad de Yolanda. Ella no puede expresar sus pensamientos debido a la expectativa social de las mujeres de ser sumisas y calladas. En el raro momento en que Yolanda se expresa, por ejemplo, cuando dice que “[t]oda la noche [ha] soñado con [Juan Manuel]”, ella “se desprende y escapa” (144) poco después. Al igual que la elusiva Yolanda, las islas desaparecen mágicamente sin explicación. Juan Manuel se encuentra contemplando y buscando las islas de la misma manera que contempla y busca a Yolanda: “Mudos, contemplan la superficie tersa de las aguas. Atónitos, escrutan el horizonte gris. Las islas nuevas han desaparecido . . . ¿Adónde estaba la primera? Aquí. No, allí. No, aquí, más bien.” (146-7).

Otro elemento que simboliza la opresión de Yolanda es el viento. Agosin escribe que “ambos elementos [las islas y el viento] se vinculan con el concepto de la subconciencia” (579). El viento es constante en la historia. Al principio de la historia, cuando Yolanda está durmiendo durante la noche, “el viento [galopa] a diestro y siniestra por la pampa, bramando, apoyando siempre sobre una sola nota” (129). Al final de la historia, a medida que la opresión de Yolanda se interpone más en su relación con Juan Manuel, el viento se describe como huracán: “[Huracán]: Viento violento e impetuoso hecho de varios vientos opuestos que forman torbellinos” (153).

El pájaro es el último símbolo de opresión que prevalece a lo largo del cuento en relación con tres características de Yolanda: su altura, su agilidad y su ala. Su altura y agilidad son descritas en el cuento: “Es liviana y tiene unos pies demasiado pequeños para su alta estatura” (139). Su ala también se describe así, “[en] su hombro derecho crece y se descuelga un poco hacia la espalda algo liviano y blando” (160). La libertad que tiene el pájaro en su acto de volar es lo opuesto a lo que Yolanda es capaz de hacer debido a que la sociedad la atrapa. Agosin explica el símbolo del pájaro en “Las islas nuevas”: “una de las asociaciones más obvias que relacionamos con el ala es la de la movilidad, la posibilidad de viajar y transportarse. ¿Pero qué ocurre con una mujer-pájaro que tiene una sola ala?” (579). Mientras que el pájaro en su conjunto puede representar la libertad, el ala singular de Yolanda parece representar la opresión.

Un tercer recurso mencionado en la introducción son los límites físicos, que funcionan tanto como símbolos de opresión como temas que desdibujan la línea entre la ficción y la realidad. En *Reading the Body In the Narratives of Maria Luisa Bombal* (2009), Alison Zink comenta que Yolanda está afectada por una serie de límites físicos, uno de los cuales es su ala: “everything that she does revolves around her wing’s presence” (29). Por ejemplo, Yolanda se asegura de quedarse dormida sobre su pecho para no aplastar del ala: “Yolanda cierra de nuevo los ojos y delicadamente, con infinitas precauciones, se recuesta en las almohadas, sobre el hombro izquierdo, sobre el corazón; se ahoga, suspira y vuelve a caer en inquietos sueños” (131). Los hombres que la rodean no son conscientes del ala que posee, lo que significa que debe ocultarla. Su hermano le pregunta: “¿Por qué duermes siempre sobre el corazón? Es malo” (130). Ella también está atada por los límites de su cabello. Cuando Juan Manuel se cuela en su dormitorio, ella está reprimida por su propio pelo: “Yolanda . . . duerme envuelta en una

cabellera oscura, frondosa y crespa, entre la que gime y se debate” (154-5). Estos límites físicos están conectados con los mayores límites sociales que hacen sufrir a Yolanda.

Los límites físicos también actúan como símbolo de la opresión de Yolanda. De la misma manera como Yolanda está oprimida por los límites físicos, ella también está oprimida por los límites de la sociedad. Yolanda a menudo tiene dificultad de expresar sus verdaderos sentimientos debido a las normas sociales misóginas que obligan que las mujeres sean sumisas y sin deseos. Por ejemplo, Yolanda huye de Juan Manuel sin darle ninguna razón: ““Me llaman . . . ? gime de pronto, y se desprende y escapa . . . Juan Manuel [está] desconcertado por vez primera” (144). También, en su carta a Don Silvestre, no puede explicar la razón por la que no puede estar con él: “Lloro, Silvestre, lloro; y no puedo explicarle nada más” (136).

La línea entre la realidad y la ficción y los problemas sociales de la mujer existen a lo largo de “Las islas nuevas”. El género fantástico es utilizado por María Luisa Bombal para expresar la opresión que enfrenta el personaje de Yolanda en un mundo con un conjunto diferente de leyes. Los investigadores de la literatura latinoamericana pueden encontrar beneficioso investigar el uso de temas y símbolos en otros cuentos famosos de Bombal, como “La última niebla”, “El árbol” o “Lo secreto”. “Las islas nuevas”, de María Luisa Bombal, es un gran ejemplo de cómo el género fantástico puede usarse para llevar al lector a reflexionar sobre las luchas que enfrentan las mujeres en una sociedad patriarcal.

Obras citadas

- Agosin, Marjorie. “‘Las islas Nuevas’ o la violacion de lo maravilloso”. *Hispania*, American Association of Teachers of Spanish and Portuguese, 1984. pp. 577-84.
- Aguilar, Anna C. “El simbolismo del cabello en la obra de María Luisa Bombal”. *Bulletin of Hispanic Studies*, 2018.
- Balderston, Daniel. “The twentieth-century short story in Spanish America”. *Cambridge History of Latin American Literature*, Cambridge University Press, 1996. pp. 465-496.
- Bombal, María M. “La última niebla”. 1934. *La última niebla*, 1962.
- Bombal, María M. “Las islas nuevas”. 1939. *La última niebla*, 1962.
- Contreras, Nadia M. “La mujer moderna en *La última niebla* y *La bella durmiente*: la tensión entre el ‘deber ser’ y el ‘querer ser’”. *Nomadías*, 2018. pp. 31-44.
- Duncan, Cynthia. *Unraveling the real: the fantastic in Spanish-American ficciones*. Bibliovault OAI Repository, 2010.
- Lira, Gloria G. *María Luisa Bombal: realidad y fantasía*. Dissertation Abstracts International, 1982.
- Noguera, Nancy. “Ecofeminismo, dominación y deseo en ‘Las islas nuevas’ de María Luisa Bombal”. *Letras Hispanas: Revista de Literatura y Cultura*, 2009. pp. 101-112.
- Todorov, Tzvetan. *The Fantastic: a Structural Approach to a Literary Genre*. Cornell University Press, 1975.
- Zink, Alison. *Reading the Body In the Narratives of Maria Luisa Bombal*. 2009.